

Beata María Ludovica De Angelis

Sus lemas:

Para Dios, siempre lo mejor; para los niños, siempre lo mejor
El corazón a Dios y las manos al trabajo



¿Quién fue Sor María Ludovica?

Famosa por ser la religiosa italiana que transformó el Hospital de Niños de La Plata en uno de los mejores de Sudamérica, dedicando 54 años a la atención incondicional de niños enfermos y pobres. Conocida como un «ángel de la misericordia», fue una gran gestora de recursos.

Nació el 24 de octubre de 1880 en San Gregorio, un pueblo de los Abruzzos, pueblo de los Apeninos Centrales, en la región de "Abruzzo". Fue bautizada como Antonina. Sus padres, humildes labradores, Ludovico De Angelis y Santa Colaanni, se dedicaban a las tareas agrícolas.

Era la primogénita y tuvo que ayudar en el cuidado de los hermanos. Frecuentó esporádicamente la escuela, donde aprendió a leer y escribir. Al llegar a la adolescencia, colaboró con el padre en las tareas agrícolas. A pesar de la oposición de sus padres, decidió llevar una vida de santidad.

Gracias al padre Samuel TARQUINI sacerdote, religioso italiano, párroco y consejero de Antonina, pudo cumplir su deseo profundo de dedicar su vida al Señor. El Padre Samuel, la puso al frente de la Asociación de Hijas de María, fundada por él.

El 14 de noviembre de 1904 ingresó como postulante en el noviciado de las Hijas de Nuestra Señora de la Misericordia, en Savona, guiada y ayudada económicamente por el P. Tarquini, dado la oposición de su familia.

El 3 de mayo de 1905 vistió el anhelado hábito. Comenzó entonces el noviciado.

El 3 de mayo de 1906 se consagró a Dios a través de los votos de pobreza, castidad y obediencia.

Sus padres estuvieron ausentes y compartió su alegría con el P. Samuel, que le costó el vestido de profesa. Recibió los hábitos en 1905 y profesó los votos de pobreza, castidad y obediencia un año después, cuando tomó el nombre de sor María Ludovica.

En noviembre de 1907, junto a cuatro compañeras, misioneras, embarcó en Italia, en el vapor Lombardía. Arribó a Buenos Aires en diciembre, como representante de la Congregación de las Hijas de Nuestra Señora de la Misericordia.

Su destino fue el Hospital de Niños de La Plata, inaugurado en 1894, donde comenzó a trabajar en 1908 en la cocina y la despensa del hospital. A este hospital, que lleva su nombre, le dedicó su vida, en un gesto de sincera preocupación por el prójimo.

Pronto se destacó por su entrega y en 1915, el director del hospital, Carlos Cometto la nombró **“Administradora y Superiora del nosocomio”**.



Transformó el Hospital de Niños de La Plata en uno de los mejores de Sudamérica, dedicando 54 años a la atención incondicional de niños enfermos y pobres.



Su legado sigue vivo, siendo el Hospital de Niños de La Plata denominado hoy en su honor, y es recordada por su amor al prójimo, especialmente hacia la infancia desamparada.

Salud de Sor María Ludovica

Transitó por varias situaciones muy complejas de salud.

En 1935, los médicos debieron extirparle un riñón porque estaba afectado de un tumor canceroso y este malestar le dejó numerosas secuelas. A pesar de ello, siguió trabajando intensamente y con toda dedicación.

La comunidad de Hermanas le propuso un período de descanso después de treinta años de desvelos. Estando en Italia, se preocupó por visitar laboratorios y hospitales. Como fruto de sus contactos, trajo aparatos y accesorios para el hospital.

Desde que le extirparon el riñón en 1935, su salud quedó debilitada, pero por sus ansias de servir a los niños, se despreocupó de sus problemas personales. A lo largo de los años, sufrió más de un edema pulmonar, pero el que padeció en 1957, alcanzó una gravedad extrema.

Su curación se atribuyó a una gracia especial de Nuestra Señora de la Misericordia.

Su trabajo en City Bell



Uno de ellos consistió en crear una quinta en City Bell, para que el hospital tuviera sus propios alimentos, donde se sembraba todo tipo de verduras, hortalizas sanas y frescas, fruta abundante y una granja para cría de aves y cerdos. De esa manera, brindaba a sus niños huevos, pollos y embutidos de primera calidad. Allí también consiguió, en 1939, la **consagración de la Parroquia del Sagrado Corazón de Jesús. Muy bella iglesia, cuyo interior mantiene los lineamientos de todos los templos de la Congregación de Nuestra Señora de la Misericordia.**

Hoy, en ese predio, juntamente con la Parroquia, se levanta el Complejo Educativo del Sagrado Corazón de Jesús.

Solárium de Mar del Plata

En Mar del Plata, en 1943, consiguió la creación de un solárium para ayudar a la recuperación de los niños más débiles.

Fue una lucha titánica de siete años, debido a muchas oposiciones, pero con su voluntad tenaz y con las oraciones pedidas por ella a los enfermos y al personal, se vencieron los obstáculos. Se inauguró en 1943.

Sor Ludovica sabía que sanar el espíritu es más beneficioso que curar las enfermedades. Por eso, hizo construir una capilla que dedicó a San José.

Siguió activa durante su vejez, siempre trabajando para el hospital.

Murió el 25 de febrero de 1962, a la edad de 82 años. Sus restos mortales yacen en la Catedral de La Plata, Argentina.



Proceso de Beatificación

Su proceso de beatificación comenzó en 1987 y un año después, sor María Ludovica obró su milagro. En 1988, una niña, paralítica de nacimiento, fue llevada ante su tumba por la hermana Emilia Paternostro, sucesora de Ludovica. La intercesión de sor Ludovica hizo que, a los pocos meses, la niña caminara con normalidad. El Papa Juan Pablo II la declaró beata el 3 de octubre de 2004 en la plaza de San Pedro.

PRIMER MILAGRO - ¿Cómo fue todo el proceso de curación?

La niña Antonella nace en el mes de mayo de 1988, con una anomalía llamada mielomeningocele a nivel de la columna lumbar, por tal motivo, debido a las grandes lesiones padecidas es intervenida desde el segundo día de vida en varias oportunidades.

Dentro de sus secuelas presentaba una parálisis en sus miembros inferiores. En ese momento el pediatra de cabecera Doctor Rubén Di Renta, que era concurrente del Hospital de Niños, comenta este grave caso con la Hermana Emilia, quien le ofrece las llaves de la Bóveda donde descansaban los restos de Sor María Ludovica para llevar a la niña. Dicho profesional accede y concurren con la paciente y su madre para pedir la sanación de Antonella. Ese mismo día comienza el milagro cuando la bebé de nueve meses, que habían puesto en el suelo, se toma del ataúd de la Superiora Ludovica y se pone de pie por primera vez.

En el año 1992, quedaba aún por solucionarse el problema más grave, y casi sin chances de solución médica, como era su problema urinario, ya que tenía una vejiga muy pequeña y además no orinaba por sí sola, por estos motivos el Doctor Alfredo Bertolotti, médico urólogo del Hospital, decide intervenirla quirúrgicamente para tratar de reparar esta patología y **es aquí en el quirófano del Hospital de Niños, en su propia casa, donde hace su primer y verdadero milagro.**

El 27 de octubre de 1992 se va a realizar el cierre de la vesicostomía y el reimplante ureteral en una vejiga pequeña y de alta presión por lo cual había que ampliar esta vejiga; en el momento de la operación los médicos se encuentran con una vejiga de baja presión, lo cual permite reimplantar los uréteres; ampliándose en el post operatorio hasta obtener una capacidad vesical que se triplica a los treinta y ocho días a ciento veinte centímetros cuadrados de agua hasta llegar a cuatrocientos centímetros cuadrados de agua **pudiendo orinar por sí sola cosa que nunca había podido hacer por su grave patología.**

Cabe destacar que la niña siempre fue encomendada por sus familiares y médico de cabecera a la sierva de Dios: María Ludovica.

Dones y talentos de Sor María Ludovica

El ángel de la misericordia del Hospital de Niños de La Plata



- "Ella veía el rostro de Cristo en el que sufre".
- Trabajó codo a codo con médicos, laicos y hermanas por un bien común.
- Con la fuerza del Espíritu Santo para que cumpliera su vocación hospitalaria.
- Sirviendo con alegría y sin descanso a los enfermos, pobres y necesitados.
- Una mujer fuerte, piadosa y fiel, con su "CAMIONETA" recorriendo La Plata, City Bell, Mar del Plata.
- "Sor Ludovica no se rindió ante la escasez o la enfermedad".
- Ella convirtió el hospital en un hogar.
- Ludovica respondió con alegría al llamado de Dios.

Oración por los enfermos a Sor María Ludovica

Padre, rico en misericordia, que llamaste y elegiste a la Beata María Ludovica, para ser visible en ella tu amor misericordioso por su total consagración a los pobres y a los niños, en los cuales veía a tu Hijo conforme a sus enseñanzas: **«el que recibe a un niño en mi nombre a Mi me recibe»**.

Tú le comunicaste la fuerza del Espíritu Santo para que cumpliera su vocación hospitalaria sirviendo con alegría y sin descanso a los enfermos, pobres y necesitados.

Tú la hiciste una mujer fuerte, piadosa y fiel al Evangelio de tu Hijo en el trabajo cotidiano y en la ofrenda de su quehacer humilde y silencioso como María, Madre de Misericordia.

Te pedimos por su intercesión, alivies y sostengas los corazones afligidos por enfermedades físicas, espirituales y morales.

Concédenos también que por su intermedio alcancemos la gracia que hoy te pedimos para gloria de la Trinidad y de la Santa Iglesia.

Amén



Material bibliográfico y documental consultado

- JOSÉ LUIS KAUFMANN BEATA MARÍA DE ANGELIS – EDITORIAL CLARETIANA.
- CIPRENSA (ED.). «BEATA MARÍA LUDOVICA DE ANGELIS (1880-1962)».
- VATICANVA (ED.). «MARÍA LUDOVICA DE ANGELIS (1880-1962)».
- UCALPEDUAR (ED.). «SOR MARÍA LUDOVICA: UNA BEATA DE LA PLATA PARA EL MUNDO».
- AICA – SOR MARÍA LUDOVICA.
- ELDIA.COM.AR (ED.). «¿HUBO OTRO MILAGRO DE SOR MARÍA LUDOVICA?».
- INSTITUTO NUESTRA SEÑORA DE LA MISERICORDIA – FLORES.
- DIARIO CLARÍN. SANTORAL DE LA BEATA.
- UNIVERSIDAD DE LA PLATA – DERRAMANDO AMOR – FRAY CONTARDO MUGLIORANZA.

Prof. María Cristina Gallarreta
Secretaria General CEC